

Patricia Osante
Rosalba Alcaraz Cienfuegos

Nuevo Santander 1748-1766

Un acercamiento al origen de Tamaulipas

México

Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Históricas/Instituto
Tamaulipeco para la Cultura y las Artes, Gobierno
Municipal de Victoria

2014

196 p.

Fotografías y mapa

ISBN 978-607-02-6252-4

Formato: PDF

Publicado en línea: 8 de septiembre de 2016

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/nuevo/santander.html>



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



8

Nuestra Señora de Guadalupe de Reynosa



De Camargo, Escandón siguió hacia el oriente y, nueve días después, el 14 de marzo de 1749, se fundó la villa de Reynosa, con cuarenta familias que Carlos Cantú trasladó de Cadereyta, Pílon, Sabinas y Pesquería Grande, en el Nuevo Reino de León. La advocación de esta villa fue la de Nuestra Señora de Guadalupe y su primer capitán el mismo Carlos Cantú. El nombre de la villa, como muchas otras del Nuevo Santander, fue en homenaje al virrey primer conde de Revillagigedo, cuyo pueblo natal se llamaba Reinosá, ubicado en la provincia española de Santander.

La villa quedó situada en un llano a la orilla del río Grande del Norte o Bravo. Pero, al parecer, el sitio donde se fundó Reynosa no era el mejor, por lo que, poco después, por recomendación de las autoridades, se propuso que la villa se reubicara en un paraje llamado San Miguel de las Lajas, dentro de los límites del rancho de Juan Miguel Hinojosa, perteneciente a Camargo. La razón del traslado era que, por su altitud, el paraje elegido originalmente



Templo de Nuestra Señora de Guadalupe de Reynosa.
Fototeca del Archivo General e Histórico de Tamaulipas

quedaba como una isla, porque los alrededores se inundaban durante las crecidas del río Bravo.

Los primeros habitantes que llegaron a Reynosa tuvieron que recibir ayuda del real gobierno y de José de Escandón durante los dos primeros años. El apoyo consistió en maíz y algunas herramientas útiles para el trabajo de campo. En 1755, la población creció hasta alcanzar una cifra de cincuenta familias de civiles y once de oficiales y soldados, para un total de doscientas setenta y nueve personas. Algunas de las familias fueron las de Cavazos de la Garza, Vallín Villarreal, De la Garza Fernández, Fernández Treviño, Tijerina Fernández, De los Santos de los Ríos y Tangumba Hernández.

Entre las principales actividades económicas a las que se dedicaban los vecinos de Reynosa estaban la ganadería y el comercio de la sal. Asimismo, algunos propietarios de ranchos, entre ellos Diego de la Garza, Fernando Ramírez, Juan de Rosas Longoria y Carlos Cantú, además de ocuparse en la crianza de ganado mayor y menor cultivaban melón, sandía y calabaza.

Aun cuando en 1763 el gobierno real le ordenó a Escandón que trasladara la villa a otro sitio con el fin de salvarla de las inundaciones, el cambio de Reynosa, a ocho kilómetros al este, sobre la misma margen del río Bravo, se llevó a cabo hasta el 4 de julio de 1802.

A menos de cuatro kilómetros de la villa se creó la misión de El Monte, con la advocación de San Joaquín. Al parecer, la misión empezó a funcionar con trescientos indígenas; sin embargo, hacia 1757 había en ella sólo ciento sesenta y nueve indios nazas, poco menos de la tercera parte de ellos bautizados, a cargo de fray Agustín Fragoso. Además de contar con ganado lanar y mayor, en la misión los indígenas sembraban maíz para asegurar el sustento. Pero, cuando había escasez, las autoridades religiosas y militares les permitían salir al monte a recolectar frutos y otros productos silvestres que los ayudaran a completar su dieta alimenticia.



Iglesia de San Fernando (hoy de la Llave).
Fototeca del Archivo General e Histórico de Tamaulipas